

Medio: Fortuna (Buenos Aires)
Circulación: 4.539 ejemplares
Fecha de publicación: 15 de enero de 2011
Libro: El líder introvertido – Empresa Activa

Libros

MANAGEMENT

EL ÉXITO DEL SILENCIO

El líder introvertido, Jennifer, Kahnweiler, Empresa Activa, 2010

Las relaciones interpersonales son claves en el mundo corporativo. Pero los ejecutivos introvertidos pueden aportarle una mirada diferente a la organización.

Alguien dijo que el trabajo sería genial si no fuera por las personas. ¿Quién no ha pensado de este modo en un momento u otro? En efecto, el éxito en el lugar de trabajo no depende tanto de cuánto sabemos. También influyen las relaciones con las personas. Si usted es extrovertido probablemente se siente estimulado por las interacciones interpersonales que fomentan las relaciones. No obstante, en nuestra cultura empresarial del Tipo-A, extrovertida, si usted es un introvertido de temperamento más reservado puede sentirse excluido, ignorado o subestimado. Su reserva podría ser erróneamente percibida como renuencia, arrogancia o incluso falta de inteligencia. Y quizá ha descubierto que sus inconsistentes habilidades para la relación interpersonal han causado estancamiento profesional. Usted está perdiendo los beneficios profesionales que las relaciones laborales podrían proporcionarle. Su organización también está perdiendo un enorme talento y habilidad. Sin embargo, hay algo positivo en todo esto. La introversión se puede controlar. Usted puede sacar provecho de una conducta reservada y reflexiva, y adaptarse a una cultura que premia el “estar allí presente” y en el escenario.

Muchos ejecutivos respetados, como Bill Gates, Warren Buffet y Andrea Jung son naturalmente introvertidos. Otros líderes famosos, como la madre Teresa de Calcuta, Abraham Lincoln y Martin Luther King,

se consideraban introvertidos.

Un secreto bien guardado es que, como estos prominentes y bien conocidos introvertidos, hay millones de personas que pueden experimentar un profundo malestar e inhibición en las situaciones interpersonales. No es que algo funcione mal en esas personas. Los introvertidos tienen un temperamento más reflexivo, suelen examinar sus propios estados íntimos y deben adaptarse a un mundo extrovertido, un mundo que está principalmente regido por las interacciones interpersonales.

Desde luego, los introvertidos pueden ser líderes de éxito. Yo defino a los líderes muy ampliamente. Si usted reconoce que necesita motivar a su personal para obtener resultados, entonces es un líder. Si no está satisfecho con el statu quo y desea mejorar los procesos y progresar, entonces es un líder. Si se trata de ayudar a las personas, entonces es un líder. Los líderes deben asegurarse de que se llevan a cabo las tareas y también necesitan prever los cambios, formar a otros y trabajar con otras personas para obtener resultados.

El líder introvertido de éxito convierte lo que se podría considerar una debilidad en una virtud. Un director muy respetado recibió un informe sobre su gestión en el que se sugería que era demasiado “discreto”. En su futuro papel como líder superior transformó a este personaje reservado en una “presencia”. De este modo, tuvo una gran capacidad para proyectar una serena confianza, una sensación de calma y aplomo, y una seguridad de sí mismo que transmitió a todos los que le rodeaban.



El líder introvertido de éxito convierte lo que se podría considerar una debilidad en una virtud.

E